¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !



COMBATE



ORGANO CENTRAL DE LCR-ETA(VI)

Año V - Nº 40 - 15 de Noviembre 1975 - Precio 10 Ptas.

Abrir las cárceles franquistas

Por un Sindicato Unico de Clase

Acabar con la Opresión Nacional

páginas 5-6-7

¡ MUERTE A LA DICTADURA !

La enfermedad de Franco ha sacado a la luz pública las contradicciones y los proyectos de las diferentes fracciones de la burguesía. Pero, al mismo tiempo, la prolongación de esta enfermedad y la incertidumbre que ello supone, mantienen paralizadas a todas esas fracciones.

La camarilla franquista y los sectores burgueses más ligados a la dictadura, defienden con uñas y dientes sus privilegios y presionan para que Juan Carlos asuma la "continuidad del 18 de Julio, que es la obra de Franco". Para las fracciones mayoritarias del gran capital, éste es el momento de salir del callejón en que se encontraban. Apoyados por la burguesía europea su política tiene un objetivo claro: iniciar la reforma del franquismo para evitar su derrocamiento. Con otras palabras, intentar frenar el avance del movimiento de masas con reformas parciales, gradualmente concedidas, para evitar que se abra un proceso revolucionario semejante al de Portugal. Por otra parte, las tensiones alcanzan también a los organismos interclasistas como la Convergencia y la Junta. En la primera acaba de producirse la ruptura definitiva de ORT, porque según ésta, la C.D. se negaba a denunciar abiertamente y desde el primer momento, el "continuismo juancarlista". Parece que esta ruptura ha alcanzado también a PCE y al Partido Carlista, aunque no conocemos, hasta el momento, documentos públicos de dichas organizaciones que lo clarifiquen. En cuanto a la Junta Democrática, la actitud moderada de don Juan respecto a su hijo, no dejará de tener repercusiones en los políticos monárquicos que la componen. En todo caso, los políticos burgueses que encuadra se sentirán muy tentados a jugar la carta de "ensanchar" una política de reformas iniciada por Juan Carlos. Y frente a ello, el PCE que ha subordinado toda vía de movilización de masas al estrecho marco de sus pactos con la burguesía, limita sus tareas a evitar que se desvalorice su propio papel en ese marco, reduciendo su política actual a presionar para que aquélla se decida a una "ruptura democrática" con el continuismo. Pero mientras Franco siga con vida y mientras no se vean más claramente hacia dónde apuntan las decisiones que tome Juan Carlos, todos ellos están paralizados, incapaces de tomar ninguna iniciativa pública, reducidos al toma y daca de las luchas de capilla.

Pero hay un elemento que condena de antemano al fracaso cualquiera de esas futuras alternativas de Juan Carlos: El movimiento de masas. La agonía del dictador se produce en el momento en que la acción del proletariado y el pueblo oprimido ha hecho entrar en agonía a la misma dictadura. La muerte de Franco, o en cualquier caso, el paso de la Jefatura del Estado a manos de Juan Carlos, debe ser la señal para que el movimiento de masas se lance a la ejecución definitiva y total del franquismo. Y esta ofensiva debe prepararse a través del camino que durante los últimos años ha marcado la aspiración del movimiento por acabar con la dictadura: la movilización activa de las masas: LA HUELGA GENERAL.



La política de "presión" sobre la burguesía para que ésta abra paso a una sociedad "democrática", la limitación de las movilizaciones al marco de la acción "cívica, pacífica y democrática" que esa burguesía exige, la política de pactos con ella como vía para poner fin al franquismo, es hoy más inútil -y más peligrosa- que nunca. Ya en estos momentos, esa política hace que el PCE y PSOE se vean también contagiados por la parálisis que sufre la burguesía, en lugar de aprovechar la crisis que durante estas semanas está atravesando el régimen para lanzar movilizaciones que la profundicen y aceleren su derrocamiento. Atar el movimiento a una política de presión sobre la burguesía significa condenarlo a renunciar a llevar hasta el final la conquista plena de los objetivos por los que viene combatiendo desde hace 40 años. Con Franco o con Juan Carlos, con continuísmo puro o con continuísmo disfrazado de reformas graduales, la dictadura sigue en pié. Ninguna confianza, ningún compás de espera a las transformaciones que promete la burguesía democrática. Sólo cuenta la acción de masas. Sólo ella ha sido la causa de la agonía actual del franquismo. Sólo ella será capaz de ejecutarlo definitivamente. Y, de llevar su derrocamiento hasta el final, hasta que no queda un sólo virus franquista que pueda infectar de nuevo todo el país. Sólo ella será capaz de conquistar el pleno ejercicio de las libertades y de arrancar los objetivos sociales a los que el movimiento aspira.

Por eso, este asalto final contra la dictadura sólo puede organizarse al margen de la burguesía, rompiendo todos los lazos con la Convergencia Democrática y la Junta Democrática, a través del Frente Unico de todas las organizaciones obreras por el camino que permitió la movilización del pueblo de Euskadi el pasado mes de Septiembre. Esta es, pués, la tarea del momento: El Frente Unico para impulsar la Huelga General que acabe definitivamente con el franquismo.

La libertad de todos los presos políticos y la libre vuelta de los exiliados, constituyen el primer objetivo de esta ofensiva. Si, finalmente, el "Año Santo", o la coronación de Juan Carlos traen consigo un indulto parcial, hay que entender que eso es una farsa, una burla contra las aspiraciones del movimiento. Este no ha combatido para que unos pocos presos queden libres, sino por la Amnistía para todos ellos. Y no cejará hasta conseguirlo. El fin de Franco como Jefe del Estado es la señal para esta ofensiva. El indulto parcial debe constituir un nuevo estímulo para ella. Ahora es el momento decisivo para la movilización por la libertad de los presos políticos. Y esta movilización unitaria y masiva se convertirá en uno de los factores fundamentales para derrocar al franquismo. Porque en la mente de todos los oprimidos, la libertad de los presos la apertura de las cárceles franquistas, se identifica con el fin de la dictadura. Y junto a este objetivo, el impulso a la acción directa y generalizada de masas, ha de articularse en torno a la batalla por el pleno e inmediato ejercicio de las libertades democráticas: La autodeterminación nacional, el fin del colonialismo español en Africa, la libertad sindical, la legalidad de las organizaciones obreras y populares. Y frente a toda farsa de "reformas constitucionales" el movimiento de masas opondrá la consigna de elecciones libres e inmediatas, con derecho a voto desde los 16 años, para una Asamblea Constituyente elegida por sufragio universal.

La ofensiva por todos estos objetivos ha de ser preparada al calor de las luchas actuales, de los combates que están ya presentes en cada sector: Al calor de las reivindicaciones económicas, contra el paro y por la defensa del puesto de trabajo, mediante el veto a los despidos y la exigencia de nacionalización bajo control obrero de todas las empresas en crisis, al calor de las luchas por una enseñanza obligatoria y gratuita hasta los 18 años que exige la expropiación de toda la enseñanza privada, al calor de las movilizaciones por una medicina de calidad al servicio de toda la población... En una palabra, al calor de las luchas contra el capitalismo que la profunda crisis económica y social actual exige poner en pié.

Es en torno a esta alternativa como se puede alcanzar la unidad del movimiento en la lucha por acabar con el franquismo. Y así es como se puede aprovechar la crisis que el régimen atraviesa estas semanas, para profundizar las movilizaciones de cada sector, la actividad en torno a los presos políticos y la solidaridad sin condiciones con el pueblo saharaui y su representante el F.POLISARIO, abriendo con estas luchas la perspectiva, el camino a la Huelga General.



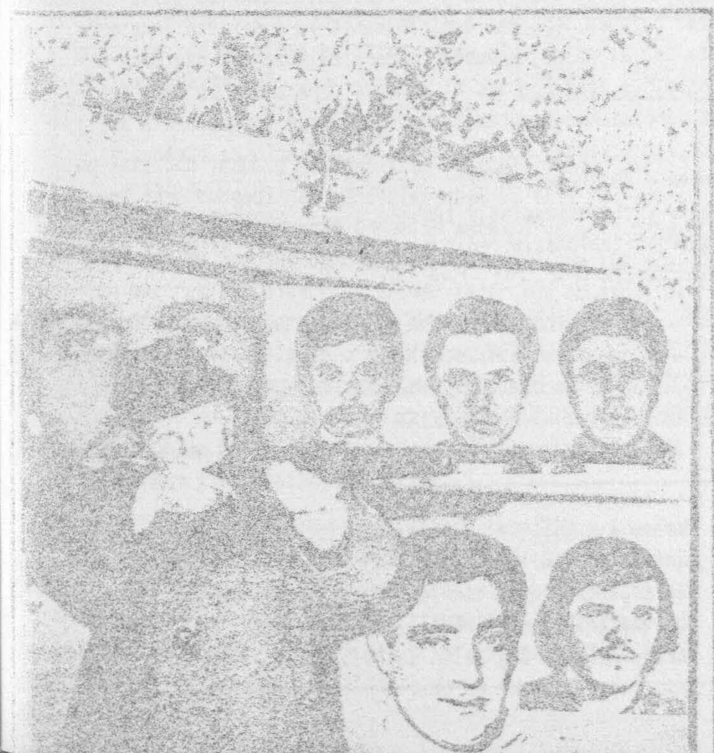
Diversas organizaciones obreras están centrando hoy sus esfuerzos en articular un gobierno provisional de amplia coalición con la burguesía, como alternativa al franquismo. Pero todas ellas dejan de lado dos cuestiones fundamentales: Primero, que el principal problema actual del movimiento de masas no es cómo sustituir al franquismo, sino cómo acabar con él. Y que esto exige un programa de lucha para llevarlo a cabo y la unidad de todas las filas obreras, el Frente Unico de todas sus organizaciones. Segundo, que el único programa de gobierno que puede representar al movimiento de masas es aquel que recoja, sin recorte alguno, todas las reivindicaciones que el propio movimiento ha hecho vivas a través de sus luchas, que garantice el pleno e inmediato ejercicio de todas las conquistas que el movimiento imponga al derrocar la dictadura y que estimule la acción de masas para preparar el avance de éstas hacia el ataque definitivo contra la explotación capitalista.

Pero he aquí que toda una serie de reivindicaciones democráticas fundamentales (autodeterminación...) han sido abandonadas o aplazadas para un futuro incierto, de los programas que estas organizaciones obreras presentan como base para esos gobiernos provisionales. Otro tanto ocurre con las reivindicaciones sociales por cuya conquista combate hoy el movimiento (Sanidad, enseñanza...) o con la voluntad mil veces expresada de disolver todos los cuerpos represivos y acabar con las bandas fascistas. Y, por supuesto, ninguno de esos programas insinúa siquiera la necesidad de un plan que se enfrente a la lógica capitalista y pueda poner fin a ese millón de parados que existen (escala móvil de horas de trabajo, nacionalización bajo control obrero de los grandes centros industriales y financieros...). Y, sin embargo, una cosa es real: Esas, justamente esas y todas esas son las reivindicaciones por las que combate el movimiento y que aspira imponer cuando, éste, su combate actual, acabe definitivamente con el franquismo. Nosotros estamos dispuestos a impulsar una alternativa gubernamental. Pero ésta ha de articularse como la culminación de un plan de lucha concreto para acabar con la dictadura, un plan de lucha impulsado a través del Frente Unico de todas las organizaciones obreras. Un gobierno, por tanto, que garantice el ejercicio total e inmediato de los objetivos por los que el movimiento combate. Las masas son las protagonistas del fin del franquismo, luchemos pues por un gobierno que represente y se apoye en ese protagonismo de los trabajadores y el pueblo oprimido. Es decir, por un Gobierno de los Trabajadores, apoyado en las organizaciones de masas que hayan dirigido el asalto final contra la dictadura (Comités de Huelga, CCOO, estructuras de masas en torno a enlaces combativos, organismos de barrios y enseñanza, comités de soldados, comités antirrepresivos...) 3.XI.75

El 15 de Mayo de 1912, tropas españolas toman por asalto un pueblo de Marruecos donde se han refugiado algunos combatientes de la resistencia anticolonialista. Una sección de "regulares" destaca por su ferocidad y se encarga de asesinar a un dirigente de los sublevados. Al mando de esta sección está el subteniente Francisco Franco. Tiene 19 años de edad y ésta es su primera misión de combate, su "bautismo de fuego" según la jerga militar. Bautismo de sangre, diríamos nosotros, pues ha sido en medio de un interminable baño de sangre, de la sangre de centenares de miles de hombres y mujeres del pueblo, como este siniestro personaje ha "entrado en la Historia".

La clase obrera asturiana, durante muchos años la vanguardia del proletariado en el Estado español, nunca podrá borrar su triste recuerdo. En 1917, Franco a cabeza del "Regimiento del Príncipe" que sofoca una Huelga General al precio de 100 trabajadores asesinados, centenares de heridos, cerca de 2.000 detenidos. En 1934, dirige desde Madrid la represión contra el proletariado asturiano insurrecto, cobrándose la vida de 2.000 luchadores, hiriendo a varios millares, encarcelando a más de 25.000. Durante la guerra civil, las tropas franquistas que invaden Oviedo, Gijón y la Cuenca Minera organizan terribles masacres. Fiel servidor de los intereses capitalistas, nunca ha vacilado cuando se trataba de adoptar drásticas medidas para doblegar al movimiento obrero. "Si es preciso, haré fusilar a media España", declaró el 30 de Julio de 1935. Pocos días antes, sus tropas habían fusilado ya a 2.000 personas en Zaragoza, a 5.000 en Granada, a 9.000 en Valladolid... En Sevilla, habían reunido a todos los hombres válidos del barrio obrero de Triana y, después de castrarlos, los habían asesinado a golpes de bayonetas. "El 80% de las familias andaluzas están en duelo, y no vacilaremos en recurrir a medidas más rigurosas", anuncia el general franquista Queipo de Llano, un mes después del alzamiento contrarrevolucionario del 18 de Julio. A lo que añadía, por las mismas fechas, el delegado provincial de Falange en la ciudad: "Nuestros principios cristianos no nos permiten matar a todos nuestros enemigos...".

FRANCO ese asesino



En tres años, son casi todas las familias del Estado español las que están en duelo. El 26 de Abril de 1937, 73 aviones cedidos a Franco por Hitler, bombardean Guernika: Mueren 1.654 personas, varios centenares resultan heridos. Se calcula en 50.000 las personas que fueron ejecutadas sumariamente por las tropas reaccionarias durante la Guerra Civil; pero fueron muchos más los asesinados "extraoficialmente". 500.000 personas tuvieron que exilarse para salvar sus vidas.

El sadismo criminal con que se ensañaron las tropas de Franco todavía se recuerda con horror: Numerosos combatientes revolucionarios fueron torturados y asesinados delante de sus hijos, sus mujeres violadas, rapadas... Un grupo de carlistas llega al punto de obligar a un republicano a poner los brazos en cruz y gritar "Viva el Cristo Rey", y luego le cortan los brazos y piernas; la mujer de la víctima, que es testigo del suplicio, se vuelve loca.

El aparato estatal franquista ha sido construído sobre la base del terrorismo sistemático dirigido contra la clase obrera y contra el pueblo oprimido. Entre 1939 y 1945 son más de 250000 los condenados a muerte y fusilados. Muchos más son los que fueron detenidos, torturados, encarcelados durante largos años, perseguidos. Desde entonces hasta nuestros días, la dictadura franquista no ha dejado de responder con el terror a la lucha de todo un pueblo contra la explotación y la miseria, contra la negación de la más elemental libertad, contra la opresión nacional. Ahí están los 45 luchadores pasados por las armas en los años 50; ahí está Julián GRIMAU, torturado y fusilado, los anarquistas GRANADOS y DELGADO, asesinados a garrote vil en 1964, ahí están PUIG ANTICH, TXIKI, OTAEGUI, BAENA, GARCIA SANZ y SANCHEZ BRAVO; ahí están los trabajadores muertos bajo las balas de la policía en Erandio, Granada, Eibar, El Ferrol, Madrid, Barcelona; ahí están los nacionalistas vascos perseguidos, torturados y asesinados durante los últimos años, ahí están todos ellos y muchos más para dar un rotundo desmentido a la demagogia de los "39 años de Paz" y "progreso" que, según los defensores del régimen, debemos agradecer a Franco.

Todo un aparato represivo y de terror sirve de cimientos a esta dictadura, de instrumento para impedir que el movimiento de masas ponga en peligro su existencia. Desde la "Ley de Represión de la Masonería y del Comunismo" de 1940 hasta la "Ley de Prevención del Terrorismo" de 1975, toda una legislación perfeccionada de carácter legal a la arbitrariedad policial, a las detenciones y registros indiscriminados, a la tortura, a la represión de las huelgas, la disolución de reuniones, el secuestro de publicaciones, al encarcelamiento y asesinato de militantes antifranquistas. Más de 35.000 "grises" de la Policía Armada y 60.000 miembros de la Guardia Civil se dedican a atacar violentamente las manifestaciones, las concentraciones, las asambleas obreras. Cerca de 8.500 comisarios e inspectores de la Brigada Político-Social persiguen y detienen a los luchadores más destacados, los torturan en las comisarías, amenazan a sus familiares, controlan todos sus movimientos, tienden sus redes en torno a las organizaciones obreras y revolucionarias. →

toda una chusma de fascistas y vendidos colaboran con la represión "oficial": Guerrilleros de Cristo Rey, Grupos de Acción Sindicalista, chivatos, provocadores... Y por si esto fuera poco, está además el Ejército franquista, encuadrado por unos 24.000 oficiales de carrera, bajo el mando de una casta militar compuesta en buena parte de generales fascistas que recibieron su "bautismo de fuego" en la guerra civil. Un Ejército cuya instrucción se basa en la mayor parte en supuestos tácticos de guerra civil, de lucha contra hipotéticas insurrecciones obreras y populares, y en una educación ideológica sistemática de carácter fascistoide, anti-obrera y anti-comunista.

El mantenimiento de todo este inmenso aparato represivo es la mejor garantía de continuidad para la dictadura franquista. Incluso aquellos sectores de la burguesía, actualmente mayoritarios, que optan por una evolución "pacífica" hacia un sistema "democrático", saben que el aparato represivo franquista -por lo menos sus elementos esenciales y, sobre todo, la unidad del Ejército- es un instrumento necesario para evitar que el movimiento de masas desborde esta evolución y llegue a poner en peligro la misma existencia del capitalismo y del poder estatal burgués. Pero el movimiento de masas debe ser consciente, por su parte, que el mantenimiento de este aparato constituye una permanente amenaza para cualquiera de sus conquistas. La Amnistía, por ejemplo, es un objetivo por el que debemos luchar con todas nuestras fuerzas, pero ninguna Amnistía nos garantiza que al día siguiente la policía vuelva a detener a nuevos luchadores. Por esto, en la lucha por conquistar las libertades democráticas y por la satisfacción de las reivindicaciones obreras y populares, debemos batallar constantemente por el desmantelamiento total y completo del aparato represivo franquista:

* La ABOLICION DE TODA LA LEGISLACION REPRESIVA FRANQUISTA desde la "Ley Anti-terrorista" hasta el "Fuero del Trabajo", pasando por la Ley de Orden Público, la Ley de Prensa..., abriendo paso así al pleno ejercicio de la libertad por las masas oprimidas.

* La DISOLUCION DE LOS TRIBUNALES ESPECIALES, como el Tribunal de Orden Público y los Tribunales Militares.

* La DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS ESPECIALES, como la Brigada Político-Social, la Guardia Civil, la Policía Armada que ya han demostrado de sobra que siempre serán dóciles instrumentos al servicio de la contrarrevolución.

* EL CASTIGO DE LOS RESPONSABLES DE LOS CRIMENES FRANQUISTAS, desde los niveles gubernamentales hasta los policías torturadores, los criminales en uniforme, los chivatos y fascistas, por TRIBUNALES POPULARES.

* La DEPURACION DE TODOS LOS MANDOS FASCISTAS Y REACCIONARIOS del Ejército, de la Administración, de las empresas, de los centros de enseñanza..., impidiendo sus sucios manejos al servicio de la reacción anti-obrera y anti-democrática.

* LA SUPRESION DE LOS GRUPOS FASCISTAS Y CONTRARREVOLUCIONARIOS mediante la movilización de masas y la acción específica de ellas contra estas organizaciones, sus componenetes y sus actividades.

La herencia de Franco es un legado de sangre. Todos los que quieran aferrarse hoy a este legado, son, quieran o no, cómplices de todos sus crímenes. La clase obrera y el pueblo oprimido, que ha pagado con muchas vidas tantos años de dictadura, debe impulsar la más amplia movilización, sin detenerse hasta haber conseguido liquidar para siempre todo vestigio franquista hasta su misma raíz.

ORIOL GRAU

(viene de pág.8)... Nota (2): Cuando el PCE dice hoy que el derecho a la Autodeterminación ya se ejerció entonces y que ahora se trata simplemente de aplicarlo, olvida precisamente que la opción fue entonces Estatuto SI o NO, lo que excluía aquello que precisamente constituye la esencia de la autodeterminación: El derecho a la separación.

(viene de pág.9)...ojos del mundo, sino sobre todo de evitar la división en sus propias filas y que la clase obrera y los pueblos oprimidos del Estado español le pierdan el respeto. Ha sido la protesta de los oficiales del Ejército en el Sáhara, a quienes ha tenido que ir a tranquilizar el mismísimo Juan Carlos, lo que ha obligado al Gobierno a dar marcha atrás -al menos provisionalmente- en relación al acuerdo con Marruecos. Es realmente un atolladero en el que está metida la Dictadura, un problema que prácticamente no tiene solución para ella. ¿Cómo evitar un conflicto armado en el Sáhara y al mismo tiempo encontrar una vía de "retirada honrosa" para el Ejército? La única solución consiste en declarar inmediatamente la independencia del Sáhara, dejar que sea el mismo pueblo saharaui quien busque las formas de autodeterminarse, reconocer al FPOLISARIO como único representante del pueblo saharaui y retirar de inmediato las tropas de ocupación con el territorio. Ello lo debe imponer el pueblo saharaui a la Dictadura con su movilización, con su lucha decidida contra toda nueva maniobra, contra todo nuevo intento de llegar a un acuerdo bilateral por parte de la administración colonial franquista y, junto a él, el movimiento de masas en el Estado español con su solidaridad activa y su combate por el derrocamiento del franquismo.

CARMEN VELA

(viene de pág.10)...del movimiento en lucha y de sus organizaciones, sin someterse a la limitación que impondría un aliado burgués. Impulsar decididamente la actividad independiente de las masas, renunciar a toda alianza con sectores burgueses, que nada aportan al combate obrero y popular y suponen concesiones programáticas; fortalecer los acuerdos unitarios, las alianzas con las demás organizaciones obreras y organismos de lucha... a esto llamamos a ORT, a todos sus militantes y simpatizantes, y también, a los compañeros de las demás organizaciones obreras que aún mantienen alianzas con la burguesía (PCE, PTE, PSOE, UGT...).

¡FUERA LAS ORGANIZACIONES OBRERAS DE LA CONVERGENCIA DEMOCRATICA Y LA JUNTA DEMOCRATICA!

¡FRENTE UNICO DE TODOS LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES OBRERAS CONTRA LA DICTADURA Y EL CAPITALISMO!

4 de Noviembre — F. Alquezar

(1) Parece que MCE y el Partido Carlista han mantenido la misma posición que ORT. De confirmarse la ruptura de estas organizaciones con la C.D. el único partido obrero que quedaría dentro de ella sería el PSOE.

(2) Ver COMBATE nº 35, Julio de 1975.

ABRIR LAS CARCELES FRANQUISTAS

Desde siempre, la idea de la liquidación de la dictadura ha sido inmediatamente identificada por las masas populares, ante todo, como el momento en que serían por fin abiertas las puertas de las cárceles franquistas, así como las fronteras cerradas durante tantos años para los miles y miles de combatientes exiliados. Hoy, este sentimiento es más vivo que nunca. La pronta desaparición del personaje identificado como ningún otro al carácter esencialmente carcelario del régimen, estimula la enorme sensibilidad existente actualmente en torno a la consigna que exige la liberación inmediata de todos los presos políticos.

La batalla por imponer esta consigna se sitúa en el centro mismo del combate actual por la liquidación de la dictadura. Esta no ignora la conmoción que supondría la aparición simultánea por todo el país de los varios miles de presos políticos y, entre ellos, de compañeros como los condenados en el Proceso de Burgos, de militantes revolucionarios o líderes obreros tan conocidos como Zalbide, Sabino, Sarasketa, Mújika Arregui, Fernández Inguanzo, Camacho... O la aparición pública de dirigentes exiliados como Pasionaria, Carrillo y otros. La dictadura sabe que podría crearse una dinámica incontrolable para ella. Por eso, no piensa conceder sino, a lo sumo, un indulto recortado, en un intento de barnizar la figura del heredero con un ciertorillo liberal, pero evitando a la vez cogerse los dedos dando origen a situaciones como la que supondría, por ejemplo, el recibimiento en la estación por decenas de miles de personas de esos exiliados famosos. ¿Cómo seguir manteniendo después que la oposición constituye una minoría insignificante, cómo justificar la no legalización de los partidos políticos o de algunos partidos políticos?

* 108 compañeros presos políticos en la cárcel de Carabanchel se encuentrán desde hace días en "celdas de castigo" tras haber protagonizado una serie de luchas contra las condiciones represivas agudizadas que imperan en la prisión desde hace unas semanas. Tras la Huelga de Hambre en solidaridad con los militantes de ETA(V) y FRAP asesinados en Septiembre, la dirección había impuesto, en represalia, un régimen de terror desconocido desde hacía tiempo, que había motivado ya un escrito de protesta firmado por 45 abogados y dirigido al Ministerio de Justicia.

* Un motín que ha durado varias horas y en el que han participado todos los presos (políticos y comunes) ha sido la respuesta unánime contra la muerte en su celda de uno de estos últimos. Cada año son varios los presos que aparecen muertos en las celdas, como resultado de las palizas de los funcionarios (como fue el caso de José Antonio Miquens en Carabanchel no hace mucho), o de la falta de asistencia médica (como ocurrió con Diego Capote, militante del PCE, en la prisión de Segovia).

¡ SOLIDARIDAD CON LAS LUCHAS DE LOS DETENIDOS !
¡ RESPONSABILIDADES POR LOS CRIMENES DEL FRANQUISMO !



ABRAMOS LAS PUERTAS DE LAS CARCELES

ALERTA POR LOS PRESOS POLITICOS

El 1º de Octubre, un grupo de fascistas intentó canalizar una manifestación desde la Plaza de Oriente hacia la prisión de Carabanchel. Con el evidente propósito de descargar su odio reaccionario sobre los luchadores que simbolizan la lucha decidida de las amplias masas contra la dictadura franquista y la carroña fascista. Son los mismos que amenazan de muerte a abogados, periodistas o intelectuales antifranquistas en Barcelona, Euskadi, Madrid, etc., que quieren sembrar el terror en el seno del movimiento obrero y popular.

Los presos políticos están desamparados contra estos intentos que pueden repetirse y llegar a consumarse; ¡Debemos alzarnos en su defensa exigiendo su inmediata liberación, luchando por la Amnistía!

Pero, a su vez, todo intento de paralizar la combatividad del movimiento mediante concesiones parciales, como el indulto recortado de que la prensa ha vuelto a hablar estos días, está condenado de antemano. Un indulto de ese tipo supondría que los compañeros con mayores condenas (y en primer lugar los acusados de haber respondido con las armas en la mano al terrorismo franquista) seguirían encarcelados o exiliados. Tal medida no podría ser identificada sino como un nuevo fraude, como un desafío a la voluntad de lucha de las masas. Sería a la vez la comprobación de que el juancarlismo no es sino la prolongación del cadáver de Franco y su régimen de terror.

El movimiento de masas no debe tener ninguna confianza en las promesas e insinuaciones de los sectores decididos a jugar la baza de un hipotético juancarlismo reformista. Mientras subsista lo fundamental del aparato estatal franquista, cada libertad habrá de ser conquistada en la lucha y no será en ningún caso el resultado de presiones diplomáticas en la cumbre. Por ello, sin esperar nada de tales maniobras, es preciso impulsar desde ahora mismo la más amplia movilización por esas libertades y en primer lugar por la amnistía inmediata y total.

Concentraciones ante las puertas de las prisiones, acciones tipo encerronas de familiares y amigos de los detenidos y exiliados, la agitación permanente en barrios, fábricas, centros de enseñanza, las manifestaciones centrales en cada ciudad, la recogida masiva de firmas... Tales son las iniciativas que exige el momento: El tema y la situación política exigen más que nunca desterrar tanto posturas a la expectativa como reacciones sectarias. La unidad de acción de los distintos organismos antirrepresivos existentes, la coordinación de todas las organizaciones obreras para impulsar estas tareas, están a la orden del día. En base a dichas tareas y orientaciones, es preciso avanzar ya hacia una jornada centralizada a escala de todo el país por la amnistía inmediata para todos los presos políticos y por el regreso de todos los exiliados.

Por un Sindicato Unico de Clase

En cada una de las luchas obreras que se han producido durante estos 40 años de franquismo, los trabajadores han experimentado directamente el papel de la CNS: Instrumento al servicio de la patronal y la dictadura para dividir y reprimir al proletariado. Durante estos 40 años, ha crecido en el interior del Sindicato fascista una verdadera carroña burocrática reaccionaria: Hombres como Martín Sanz, Bañales, Zapico, etc., son sus mejores exponentes.

La resistencia de esta carroña verticalista al más mínimo intento del movimiento de masas por dotarse de instrumentos representativos propios, ha sido feroz. Ellos han sido los primeros en exigir sanciones, incluso contra los mismos empresarios en aquellos casos en que éstos, ante el empuje del movimiento, se han visto obligados a negociar las reivindicaciones directamente con los trabajadores. A lo largo de las diversas fases de las últimas Elecciones Sindicales, la oposición entre las aspiraciones de los trabajadores y esta burocracia, se ha hecho patente. Pero a pesar de la masiva oposición del movimiento obrero contra toda esta canalla, la normativa sindical creada por ellos y la estructura misma de la CNS, han permitido que la burocracia verticalista mantenga de forma general el control sobre las UTT.

Por todo ello, la batalla por un sindicato obrero pasa por el combate por la destrucción de la CNS; o sea, por la destrucción del verticalismo y por la erradicación total de la carroña burocrática que lo controla. Su historia, sus estructuras, sus normativas han estado siempre al servicio de la patronal y contra los trabajadores. Están ideados y organizados para eso. No hay posible transformación pacífica y gradual del aparato de la CNS. No es su estructura el punto de partida desde el cual construir un sindicato obrero. Esto sólo es posible hacerlo por otro camino. Desde la base. Dando la palabra y el voto en la construcción del mismo a esos miles y miles de trabajadores que han expresado su firme voluntad de tener unos representantes y un sindicato propios, que defiendan sus intereses. Es decir, mediante el combate por la   convocatoria de un Congreso Sindical Constituyente.

Se trata de que en cada empresa, los trabajadores y el personal administrativo elijan directa y democráticamente, sin ninguna normativa restrictiva, a sus delegados sindicales. Y que éstos, reunidos en asambleas por ramos, localidad y provincia, elijan a su vez delegados para un Congreso Sindical de todos ellos a escala estatal que dé nacimiento a un auténtico sindicato obrero. Contra el verticalismo, contra los impedimentos que numerosos dirigentes obreros han encontrado para poder ser elegidos representantes de sus compañeros, contra las maniobras de la burocracia sindical franquista, contra la CNS, la batalla por este Congreso Sindical Constituyente ha de convertirse en uno de los ejes principales del combate de los trabajadores por derrocar la dictadura franquista. Y ha de ser un combate unitario. Como unitario ha de ser también ese futuro sindicato de clase. Es particularmente necesario que todos los compañeros de UGT y USO se sumen a esta batalla. Ninguna razón "histórica" justifica oponerse a la profunda aspiración unitaria actual del movimiento. Ninguna diferencia política justifica que cada organización obrera se dedique a construir su propio sindicato. Eso significaría privar al sindicato de su carácter de masas. Y frente a la unidad patronal los obreros necesitan un único sindicato para la defensa de sus intereses. Y esta unidad es posible si se basa en una real democracia obrera: Plena elegibilidad y revocabilidad de todos los cargos de abajo hacia arriba; pleno derecho a expresarse ante el movimiento de todas las corrientes, aún minoritarias, que existan en su interior; plena acción unitaria sobre las posiciones mayoritarias democráticamente establecidas.

La batalla por este sindicato puede comenzar ya a materializarse. En primer lugar, desbordando los cauces estrechos del sindicato vertical e imponiendo con la movilización unitaria que la patronal se vea obligada a negociar directamente con la asamblea obrera, a través de una comisión representativa elegida en ella y portavoz de sus decisiones, las reivindicaciones económicas. En segundo lugar asegurando la actividad unitaria de todos los luchadores de cada empresa, rompiendo así los límites de la legalidad de la CNS: Iniciativas de los enlaces combativos por convocar asambleas unitarias y masivas de todos los luchadores de cada empresa, unidad por la base de todo tipo de estructuras -CC.OO., UGT, Plataformas, Enlaces combativos- donde persista aún la división de la vanguardia. En tercer lugar, mediante la batalla unitaria de todas las organizaciones obreras por la conquista de esa convocatoria para un Congreso Sindical Constituyente.

Impulsar estas vías de acción unitaria constituirá, durante los próximos meses, una tarea esencial de los marxistas-revolucionarios en todas las estructuras de vanguardia obrera en que se encuentran organizados y, particularmente, en las Comisiones Obreras.

SUIZA

En los primeros días de Noviembre se ha celebrado en Zurich la Conferencia de fusión entre el "Grupo Marxista Leninista" (G.M.L.) y nuestra organización en el exterior. El G.M.L. viene actuando desde hace años entre la emigración española en Suiza, en algunas de cuyas ciudades ha alcanzado una implantación notable. Tras un periodo en que estuvo integrado en ORT, el GML entró en contacto con la organización en el exterior de LCR-ETA(VI). Durante varios meses ha tenido lugar un debate democrático entre ambas organizaciones cuyo resultado es esta conferencia por la que todo el grupo se integra en nuestra organización. En la Conferencia fueron aprobadas las bases políticas de adhesión a la IV Internacional y a LCR-ETA(VI), así como un documento sobre intervención entre la emigración española. El periódico "ROJO", publicado conjuntamente por la LMR -sección suiza de la IV Internacional- y LCR-ETA(VI), que viene apareciendo con regularidad desde hace más de un año, será el órgano de la organización unificada.

ACABAR CON LA OPRESION NACIONAL

"Seguramente más por inercia que con el ánimo de mantener sentimientos ciertamente desaparecidos para siempre"... Así empezaba el texto de un decreto aparecido en el Boletín Oficial justo un mes después del bombardeo de Gernika y por el que se prohibía el uso del "dialecto vasco"(sic)en los nombres de las empresas y comercios del País Vasco,así como en sus estatutos,reglamentos,etc. Otro decreto similar prohibía la inscripción en el registro civil de nombres no castellanos. De lo que se trataba era de aplicar el slogan que durante años llenaría las paredes de los pueblos y ciudades de Catalunya y Euskadi: "Español, habla la lengua del imperio".

La dictadura no ha dejado de multiplicar sus ataques contra los sentimientos y legítimas aspiraciones de las nacionalidades. Pero,lejos de haber "desaparecido para siempre",tales sentimientos y aspiraciones se mantienen más vivos que nunca en el seno de las masas catalanas, vascas y gallegas. Los miles de luchadores detenidos,torturados y asesinados en los últimos 40 años por haber combatido en defensa de los derechos nacionales de sus pueblos,así lo atestiguan.

La proximidad de la muerte de Franco aumenta las esperanzas de las masas de las nacionalidades de ver desaparecer la opresión nacional y estimula,paralelamente su voluntad de lucha contra la dictadura .Porque ambos objetivos,la libertad nacional y el derrocamiento del régimen franquista,aparecen íntimamente unidos en la conciencia popular: Mientras subsista la dictadura ,con Franco o sin él,no habrá libertad para las nacionalidades oprimidas. Todavía hace unos meses,García Hernández,vicepresidente del gobierno,respondía a las moderadísimas propuestas de algunos procuradores en favor de una cierta descentralización regional,con estas palabras: "España no es un conjunto de regiones. Es el resultado de una coincidencia de esfuerzos y aportaciones que han configurado el Estado moderno,caracterizado por la unidad de fines,ideas y aspiraciones;y al no ser el resultado del conjunto de regiones,nuestras leyes fundamentales no califican la región como entidad local". (Discurso de presentación a las Cortes del Proyecto de Ley de Régimen Local, 28.5.75). Tres meses antes,el propio Arias batía un récord de estupidez al responder a la pregunta de un periodista sobre la descentralización regional con el argumento de que "en nuestro ordenamiento jurídico ya existen subdivisiones territoriales como las regiones militares,turísticas o hidrográficas"(Rueda de Prensa en la TV en el aniversario del "12 de Febrero").

Los programas de las distintas variantes del reformismo franquista(Oreja,Fraga,etc.)apenas van unos centímetros más allá con sus propuestas puramente administrativas contras los excesos del centralismo estatal. Porque lo que tales programas y promesas esquivan es precisamente lo principal: El carácter estrictamente político del problema nacional. Pues,aunque la opresión nacional se manifieste en terrenos como el cultural, lingüístico,administrativo,etc.,su fundamento es directa y expresamente político: La existencia de nacionalidades integradas por la fuerza en un estado único. Por eso mismo que se trata de un problema político,ninguna promesa o "concesión" sobre la defensa de las "lenguas vernáculas",el "acervo cultural",etc., bastarán para acabar con la opresión nacional.

*

El radicalismo de la lucha nacional durante los últimos años,especialmente en Euskadi,ha obligado a todas las fuerzas que aspiran a jugar un papel en el derrocamiento del franquismo a definir sus alternativas respecto a esta cuestión . Sin embargo,y tal como era de prever , el punto de vista desde el que cada una de estas fuerzas aborda el problema refleja su concepción particular sobre la forma de acabar con el régimen. Así, el PCE,que durante años defendió,como uno de los puntos fundamentales de su alternativa,el derecho de las nacionalidades a la autodeterminación,defiende ahora desde la Junta Democrática,una forma ambigua que habla del "respeto de la personalidad de los pueblos catalán,vasco y gallego y las comunidades regionales" precisando que tal respeto ha de producirse "bajo la unidad del Estado español". Un artículo aparecido en "Nuestra Bandera",órgano teórico y político del PCE,explicaba el escamoteo de la autodeterminación por la resistencia que tal consigna habría de encontrar,sobre todo entre los cuadros del ejército. Tal resistencia,nosotros la damos por descontada. La diferencia estriba en que para nosotros no es el ejército,sino el movimiento de masas,quien va a derribar a la dictadura(imponiendo precisamente su neutralidad forzada al ejército franquista). El punto de partida no es para los reformistas la legítima aspiración de las nacionalidades a su libertad -y las potencialidades revolucionarias de su lucha por la emancipación nacional- sino la mayor o menor resistencia que la burguesía y sus instituciones vayan a oponer a la realización de tales aspiraciones. Por eso su alternativa no es una alternativa democrática y su solución es



una falsa solución. La concreción que de ella hace actualmente el PCE se sintetiza en la fórmula: "Frente a la dictadura, el Estatuto y su gobierno nacional" (en el caso de Euskadi); y "Restablecimiento del Estatuto de Autonomía de 1932" (en el caso de Catalunya). Ambas consignas son planteadas en el marco de la alternativa global "Gobierno Provisional de amplia coalición", que, según las últimas versiones, implicaría autogobiernos provisionales en Catalunya, Euskadi y Galizia. De lo que se trata es, en resumen de reeditar la experiencia de los años 30 en que, frente al ascenso de las masas se utiliza el engaño de los Estatutos y los gobiernos catalán y vasco, ampliamente dominados por la burguesía nacionalista, para amortiguar la explosividad de la situación en un doble sentido: por una parte, esquivar la cuestión de la autodeterminación, identificando ésta con los autogobiernos. Por otra, crear el cauce capaz de canalizar el radicalismo y las potencialidades de la reivindicación nacional de las nacionalidades hacia objetivos compatibles con el mantenimiento de la sociedad burguesa. Al PCE le parece, muy razonablemente, que en las condiciones actuales, una fórmula de ese tipo no resulta excesivamente intranquilizadora ni para la burguesía centralista ni para el nacionalismo burgués. Para la burguesía vasca por ejemplo, que acaba de vivir la experiencia de huelgas generales encabezadas por el proletariado como las de Diciembre, Junio y Septiembre, la perspectiva de un gobierno autónomo como el del 36, en el que la representación obrera fuera tan minoritaria como lo fue entonces (7 nacionalistas vascos, 2 republicanos, 3 del PSOE, 1 del PC), encabezado ahora, por ejemplo, por el anticomunista Leizaola, no parece de ninguna manera una perspectiva excesivamente peligrosa.

Tras las críticas de que las formulaciones de la Junta Democrática respecto a esta cuestión habían sido objeto en distintos sectores, la Plataforma de Convergencia Democrática radicalizó su propia propuesta, introduciendo el reconocimiento de la autodeterminación, pero también bajo una fórmula ambigua que incluye la formación, desde la caída de la dictadura de gobiernos provisionales de las nacionalidades. El hecho de que la mayoría de los componentes de la Convergencia Democrática (todos menos el MCE) se pronuncien a la vez por el establecimiento de un gobierno provisional de coalición a escala estatal, aclara el sentido de la fórmula elegida: Poner un freno a la dinámica autónoma de las masas de las nacionalidades por imponer la libre autodeterminación y tranquilizar los temores del conjunto de la burguesía (la centralista y la nacionalista) sobre el peligro de que dicha dinámica se vuelva incontrolable. Esos gobiernos provisionales interclasistas que, una vez instalados, prometen la autodeterminación, tienen la función precisa de evitar el vacío de poder, de evitar que éste "caiga directamente a la calle" (según la fórmula de Caetano al traspasarselo a Spínola el 25 de Abril) de donde las masas podrían recogerlo para acabar con la dominación burguesa. Se trata, a la vez, de favorecer todo tipo de maniobra dilatoria de la burguesía, evitando plantear, desde el primer momento y en caliente, la autodeterminación.

*

Nuestra propuesta respecto a la forma de acabar con la opresión nacional se basa en criterios opuestos a los que determinan los escamoteos de los reformistas. No son las expectativas de la burguesía quienes deben determinar la solución aportada a la opresión nacional, sino los intereses fundamentales de la clase obrera y masas populares. En las condiciones actuales, este criterio se concreta en el reconocimiento claro y categórico del derecho de las nacionalidades a su libre autodeterminación. Tal derecho no debe verse sometido a ninguna limitación, a ningún marco preestablecido, a ninguna fórmula previa (1). Autodeterminación significa ni más ni menos que el derecho a separarse y formar un estado independiente si así lo desea la mayoría de la población de esa nacionalidad. Sin esperar a ninguna decisión, promesa o concesión otorgada por poder central alguno. Pues no se trata, como en el 32 o el 36, de que sean las Cortes Constituyentes o el Parlamento español quien decida de la cuestión, sino únicamente la población de cada nacionalidad sin presiones ni cortapisas de ningún género (2).



La fórmula concreta que nos parece que mejor garantiza el ejercicio de este derecho es la de una consulta democrática en que se plantee claramente a la población de cada nacionalidad la opción entre separación o no del Estado español y -en el segundo caso- qué forma concreta de relaciones desea mantener con las otras nacionalidades peninsulares (estado federal, estado centralizado pero con autonomía en determinados aspectos...). A su vez, y frente a todo intento por parte de la burguesía de escamotear la autodeterminación mediante la puesta en pié de un gobierno provisional que prometa organizar, desde el poder, con arreglo a sus métodos y perspectivas, y en el momento que más le convenga, tal consulta, nuestra propuesta es la de la convocatoria inmediata de una Asamblea Nacional, elegida en cada nacionalidad sobre la base del sufragio universal y encargada de organizar la consulta a la población. Y esto independientemente de que a escala estatal exista o no un gobierno provisional, una Asamblea Constituyente, etc. Es en esa Asamblea Nacional donde se determinarán democráticamente las modalidades de la consulta, a quien se exluirá -en su caso- del derecho a voto, quien controlará las votaciones, la formulación concreta de las distintas opciones sometidas a consulta, etc.

Este método nos parece el más democrático, el único capaz de garantizar una opción realmente libre y la limpieza del escrutinio, sin dejar paso a posibles maniobras de la burguesía que, por una parte, trataría de aplazar la consulta con el argumento de que ya existen autogobiernos nacionales y, por otra, intentaría utilizar su posición privilegiada en el poder para dividir a la clase obrera (obreros "patriotas" contra obreros "españolistas") y romper la alianza del proletariado con las masas populares. Precisamente lo que la burguesía nacionalista trata de evitar es que sea el conjunto del movimiento obrero quien, arrebatándole la bandera que ha monopolizado en su provecho durante muchos años, se coloque a la cabeza de la lucha por la emancipación nacional. La fórmula de la Asamblea Nacional inmediata que prepare democráticamente la consulta es la barrera que oponemos a dichas maniobras.

4.XI.75 J.Gainza

---

(1) Tanto el Estatuto Vasco como el de Catalunya se plantean "con arreglo a la Constitución de la República" y en el marco "unitario del Estado español", según el artículo 1º de ambos textos.

(Sigue en página 4)

SAHARA OCCIDENTAL

LA DICTADURA EN UN ATOLLADERO

En el anterior número de COMBATE decíamos que la dictadura franquista, ante la imposibilidad de conservar todas sus posiciones en el Sáhara, trataba al menos de salvar algunas, que pese a todas las reafirmaciones del derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación no podían descartarse negociaciones destinadas a repartirse el pastel con Marruecos, y que la presencia del Ejército franquista constituía una permanente amenaza para los intereses del pueblo saharaui. Los acontecimientos posteriores han confirmado estos temores.

A pesar de lo que afirma el Gobierno actualmente, está fuera de toda duda que la dictadura ha intentado llegar a un acuerdo bilateral con Hassan II. Al parecer, los términos del negocio debían ser: Marruecos y Mauritania se reparten el territorio, España conserva Ceuta y Melilla, sus intereses en la explotación de los fosfatos y el derecho a mantener una base militar en El Aaiún. El toque de queda decretado, la ocupación policial militar de las poblaciones, el "permiso indefinido" y desarme de los miembros nativos de la Policía Territorial y de las Tropas Nómadas, estaban destinados a impedir toda acción de protesta que lógicamente cabía esperar por parte del pueblo saharaui y del F. POLISARIO. Los trabajadores saharauis comprendieron inmediatamente contra quien iban dirigidas estas medidas, e iniciaron una huelga general exigiendo, entre otras cosas, la retirada de las mismas. El acuerdo con Marruecos con echaba por la borda todas las promesas de descolonización y autodeterminación, de aplicación de las tan aplaudidas resoluciones de la ONU y del Tribunal de la Haya. Este brusco cambio de actitud del Gobierno se debía ante todo a la presión ejercida por Marruecos, al peligro de que la "marcha verde" degenera en un conflicto armado de consecuencias imprevisibles, conflicto que Madrid desea evitar por todos los medios. Pero también se debía a los ofrecimientos de Hassan II, que sabe que si garantiza un buen negocio, un acuerdo bilateral puede resultar muy atractivo para la burguesía española, a la que muy poco importan los derechos de la población saharaui. La diplomacia marroquí casi logra convencer al Gobierno, quien enviará al ministro Solís a hablar "de cordobés a cordobés" con Hassan II.

Sin embargo, a los pocos días se produce un nuevo viraje. La dictadura vuelve a reafirmar el derecho de autodeterminación del pueblo saharaui, e incluso se declara dispuesta a defender militarmente al Sáhara frente a la invasión marroquí. ¿A qué se debe este cambio de orientación? Sin duda ha jugado un papel importante la postura intransigente de Argelia, que esgrimía la amenaza de cortar los suministros de petróleo y gas natural al Estado español e insinuaba incluso que no podría descartarse una intervención militar suya en caso de concluirse el acuerdo bilateral. También la firme voluntad del pueblo saharaui de conquistar la independencia, expresada en la Huelga General en respuesta a la ocupación militar de las poblaciones permite prever que toda traición a sus intereses chocará con su resistencia decidida. Pero todo indica que han sido principalmente las presiones internas las que han obligado al Gobierno a volver a su postura anterior, fundamentalmente ejercidas por algunos sectores del Ejército. Se tienen noticias de que la guarnición del Sáhara han protestado abiertamente contra la prevista retirada vergonzante del Ejército. El recién estrenado Jefe del Estado en funciones ha tenido que trasladarse precipitadamente al Sáhara para calmar a los oficiales: "Quería daros personalmente la seguridad de que se hará cuanto sea necesario para que nuestro Ejército conserve intacto su prestigio y el honor".

La cuestión del Sáhara, uno de los problemas centrales a los que se enfrenta la dictadura en su agonía, es una fuente de contradicciones en el seno del Ejército franquista. Un sector del mismo considera que embarcarse en una guerra comportaría en estos momentos de crisis un riesgo demasiado grave para el régimen, pues provocaría sin duda la creciente oposición del movimiento de masas en el Estado español y un evidente malestar -es lo menos que se puede decir- entre la tropa. En efecto, ¿quien en el Estado español está dispuesto a sacrificar su vida o la de sus hijos en interés de la dictadura o del colonialismo español? En el mejor de los casos son muy pocos. Pero hay otro sector del Ejército para el que el "prestigio" y el "honor" del mismo ha de prevalecer por encima de todo. ¡El "glorioso" Ejército franquista, acostumbrado a vencer, a imponer su férrea voluntad a quien quiera que sea, de pronto tiene que retirarse con el rabo entre las piernas ante un enemigo diez veces más débil...! No sólo se trata de salvar su "prestigio" a los

(Sigue en página 4)



Guerrilleros del FPOLISARIO

O.R.T.

DESCONVERGENCIA

En un comunicado hecho público el 30 de Octubre, la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) declara su ruptura con la "Plataforma de Convergencia Democrática" (CD). Esta decisión obedece, según dicho comunicado, a la negativa de la mayoría de las organizaciones que integran la CD (Democracia Cristiana, PNV, PSOE...) a denunciar la sucesión juancarlista como continuación de la dictadura franquista, y a su postura de "dar una 'tregua' a Juan Carlos, mostrando su predisposición a aceptar etapas de 'transición', etapas de 'pre-democracia'.

En efecto, desde el comienzo de la enfermedad del dictador, el "ala derecha" de la CD se ha quitado la careta y ha puesto al descubierto su verdadero proyecto político: Intentar presionar, junto con otros sectores del gran capital, a Juan Carlos hacia una evolución-reforma de la dictadura. El objetivo es bien claro: Intentar impedir, mediante unas ridículas concesiones que en nada responden a las reivindicaciones que han presidido la lucha de la clase obrera y del pueblo contra la dictadura, que el movimiento de masas avance impetuoso hacia el derrocamiento del franquismo, conquistando todas las libertades y derechos que le han sido negados durante 40 años de dictadura. ORT no aborda todos los problemas ni saca todas las lecciones que se desprenden de su propia experiencia:

1 Cuando sectores de la burguesía participan en alianzas con organizaciones obreras, lo hacen con el objetivo de reforzar sus posiciones, no sólo incompatibles con la movilización independiente de las masas, sino abiertamente contradictorias con ella. Así, exigirán un programa compatible con el mantenimiento de la explotación capitalista y marcarán una línea de actuación que en nada favorezca a la lucha de masas. ORT, aceptando el programa de la CD e integrándose en ella, ha favorecido los proyectos de esas organizaciones y ha permitido que entre las masas surja la ilusión de que algún sector de la burguesía puede satisfacer sus reivindicaciones y necesidades.

2 ORT ha planteado la existencia de la CD como un marco de unidad para la lucha. Cabe preguntarse, entonces: ¿Qué papel ha jugado la CD en las movilizaciones habidas desde su creación? ¿Qué luchas ha impulsado la CD? ¿Cuál ha sido su actividad en torno a las penas de muerte y los 5 asesinatos del 27 de Septiembre? ORT elude este problema, no hace ningún balance de la CD. Porque si lo hiciera sólo podría responder: Nada, la CD no ha impulsado combate alguno, no ha participado en las luchas de masas en los últimos meses, se ha limitado a publicar algún tibio comunicado condenando al gobierno Arias. Quizás se nos diga que esto son sólo verdades a medias, que las organizaciones que pertenecen a la CD, como ORT, MCE, PSOE-JJSS han estado presentes en dichos combates. Cierto, pero son, precisamente, las organizaciones obreras, y no las burguesas, de la CD.

3 Entonces, la ORT debe pensar en otros términos: Si la CD no ha sido una plataforma de lucha, si solamente las organizaciones obreras de la CD han participado e impulsado la movilización ¿para qué y a quién ha sido útil la CD? Porque ORT aceptó un programa que, como decíamos en COMBATE(2) "no excluye el acuerdo final, a espaldas de los trabajadores, con sectores del franquismo". Hoy es claro que es ésa la vía de las organizaciones burguesas de la CD. ¿Para qué y a quién ha servido? No hay otra respuesta: Para aislar a la organización obrera mayoritaria, el PCE; para dotar de una imagen "democrática", ante el movimiento de masas, a sectores y personajes burgueses; para "la preparación de las condiciones que hagan posible un acuerdo con los sectores reformistas del franquismo"; y en definitiva, para poder ofrecer una alternativa burguesa de transformación de la dictadura -tratando de impedir que sean las masas quienes la derroquen con su movilización- más creíble para las masas que las promesas de políticos y sectores franquistas (Fraga...).

4 ¿Cómo ha favorecido ORT estos proyectos? En primer lugar, aceptando la alianza con organizaciones burguesas, al precio de importantes concesiones en el programa. En segundo lugar, haciendo aparecer, ante los sectores en que influye, como antifranquistas a organizaciones burguesas que mediante sus pactos con partidos obreros sólo pretenden engañar al movimiento y limitar la acción independiente de la clase obrera. En tercer lugar, supeditando su actividad a la necesidad de mantener la alianza interclasista, retirando consignas no aceptables para la burguesía, negándose -como por ejemplo en Madrid y otras ciudades- a firmar acuerdos unitarios con otras organizaciones obreras (MCE, LCR-ETA(VI), JJ.SS., LC...).

5 ¿Cuál es el objetivo actual de ORT? Por el comunicado del 30 de Octubre puede verse que ORT tiene una nueva meta: La Junta Democrática (JD). Desde la creación de la CD, ORT venía postulando la unificación de ambos organismos de colaboración de clases. Para ello intentó apoyarse en la CD, en los sectores burgueses en ella presentes que, pensaba -y no sin razón- eran fuerte reclamo para el PCE. Lo cierto es que, después de haberse apoyado las organizaciones burguesas en ORT, ahora ésta ya no está en la CD. Ahora declara significativamente: "La ORT recobra su independencia para proseguir su lucha por la unidad de todos los antifranquistas". ¿Cómo se prepara para hacerlo? Adaptando nuevamente su "programa mínimo" a las necesidades del nuevo pacto, o sea, a los 12 puntos de la JD. Presentando 4 puntos compatibles con la política de la JD (Amnistía, libertades democráticas, gobierno provisional sin exclusivas para abrir un proceso constituyente, abajo la monarquía fascista de Juan Carlos), y renunciando a dar la batalla al programa de la JD en el terreno en el que, al menos anteriormente, lo hacía: Disolución de los cuerpos represivos y responsabilidades por los crímenes del franquismo, contra la concepción de "Amnistía para todos" de la JD; autodeterminación para las nacionalidades oprimidas frente a la formulación de la JD, que exige la unidad del Estado por encima de todo, etc.

6 ORT está a la puerta de la JD. Si la atraviesa significa que no ha sacado las lecciones de su paso por la CD. Será también un nuevo golpe a la independencia del movimiento de masa en su programa de lucha y en su actividad. Los militantes de ORT y los sectores de vanguardia en que influye deben ser los primeros en oponerse a esta alianza. Ellos han combatido a la JD, a su programa y su pasividad ante las luchas; ellos, particularmente los de Euskadi, han participado en el último año en luchas con consignas que en nada se parecen a las de la JD; ellos han hecho ya la experiencia de la CD y conocen su inutilidad, su fracaso, el triste papel que han jugado en ella las organizaciones obreras. Han formado parte de los Comités de Huelga que han dirigido la movilización de todo el pueblo de Euskadi contra la dictadura y las penas de muerte. Y son conscientes que esos organismos han podido jugar este papel porque en ellos sólo estaban representantes ...

(Sigue en página 4)